

RENÉ RAMOS PAZOS

Para Enrique Barron, discípulo
propieta y muy estimado colega,
con especial afecto

(recibido - 26-4-2005)

DE LAS

OBLIGACIONES



LexisNexis^{MR}

© 2004 René Ramos Pazos

Editorial LEXIS NEXIS Chile
Miraflores 383, piso 11, Santiago, Chile.
Teléfono: 600 700 8000
www.lexisnexus.cl

Registro de Propiedad Intelectual N° 141.609

I.S.B.N. 956 - 238 - 500 - 0

DE LAS OBLIGACIONES

1ª edición octubre 2004

Tiraje: 300 ejemplares

Impresores: CyC Impresores - San Francisco 1434, Santiago

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ADVERTENCIA

La ley N° 17.336 sobre Propiedad Intelectual prohíbe el uso no exceptuado de obras protegidas sin la autorización expresa de los titulares de los derechos de autor. El fotocopiado o reproducción por cualquier otro medio o procedimiento, de la presente publicación, queda expresamente prohibido. Usos infractores pueden constituir delito.

CAPÍTULO PRIMERO CONCEPTOS GENERALES

PRIMERA PARTE

1.- Derechos reales y derechos personales o créditos. El Código Civil en el artículo 576 expresa que “las cosas incorporales son derechos reales o personales” y, en las disposiciones siguientes, define el derecho real como aquel “que tenemos sobre una cosa sin respecto a determinada persona” (art. 577), y el personal como el “que sólo pueden reclamarse de ciertas personas, que, por un hecho suyo o la sola disposición de la ley, han contraído las obligaciones correlativas...” (art. 578).

2.- Las nociones de derecho personal o crédito y obligación son correlativas. Representan las dos caras de una misma medalla. En efecto, no puede concebirse una sin la otra, de modo que, en definitiva, se hablará de derecho personal o de obligación, según la relación entre los sujetos se mire desde el punto de vista del acreedor (titular de un crédito) o del deudor (obligado en esa relación). Así lo deja en evidencia el artículo 578 al definir el derecho personal o crédito.

Lo recién dicho nos obliga a formular algunas precisiones, que iremos desarrollando en los puntos siguientes.

4.- Atendiendo a la forma de existir:

- a) principales;
- b) accesorias.

5.- Atendiendo a sus efectos:

- a) puras y simples;
- b) sujetas a modalidad;
- c) de ejecución instantánea y
- d) de tracto sucesivo.

PÁRRAFO II

NUEVAS CATEGORÍAS DE OBLIGACIONES

Aparte de las clasificaciones anteriores, ya tradicionales, la doctrina moderna ha ido elaborando nuevas categorías: obligaciones de medio y de resultado; obligaciones reales, ambulatorias o *propter rem*; obligaciones causadas y obligaciones abstractas. Estudiemos primero, estas nuevas categorías en los puntos siguientes.

17.- Obligaciones de medio y de resultado. Es una clasificación doctrinaria relativamente nueva, formulada por Demogue, que posteriormente han enriquecido otros autores como Frossard, Tunc, Mengoni.³¹

Según los que formulan esta clasificación, las obligaciones de hacer pueden ser de dos clases: de medio y de resultado. Son de medio aquellas en que el deudor se compromete únicamente a hacer todo lo posible y necesario, poniendo para ello la suficiente diligencia, para alcanzar un resultado determinado; en cambio, son obliga-

³¹ PEÑAILILLO: ob. cit., pág. 222.

ciones de resultado aquellas otras en que el deudor para cumplir debe alcanzar el resultado propuesto. Así, por ejemplo, la obligación de un abogado o de un médico, etc., son obligaciones de medio, pues ellos sólo están obligados a realizar una determinada actividad profesional, no a ganar el pleito ni a sanar el enfermo. Es obligación de resultado, en cambio, la que contrae el contratista que se obliga a construir una casa.

Peñailillo señala que "se entiende por obligación de medio aquella cuya prestación consiste en el despliegue de una actividad del deudor dirigida a proporcionar cierto objeto, interés o resultado al acreedor", agregando que en la obligación de medio es una actividad o cierto comportamiento lo que constituye la substancia de la prestación. El resultado no está in obligatione, no forma parte directa de la prestación..."; y por obligaciones de resultado "aquella en la cual el deudor se obliga a proporcionar, en forma directa e inmediata, la satisfacción de un interés del acreedor, mediante la obtención de un resultado, el cual integra la prestación".³²

La distinción cobra importancia para saber cuándo la obligación se va a entender cumplida o incumplida. "La de resultado está incumplida cuando el deudor no ha proporcionado al acreedor el resultado al que se comprometió". En cambio, en la de resultado el deudor la incumple cuando no actúa con la diligencia debida. El problema es precisar cuál es el comportamiento debido, y a quién incumbe la prueba ¿debe el acreedor probar que el deudor fue negligente? o, por el contrario, ¿es el deudor el que debe probar que no fue negligente?³³ Según este autor, tanto en las obligaciones de medio como en las de resultado corresponde al deudor probar el cumplimiento. Sin embargo, el contenido de la prueba en ambos casos es distinto: en las de medio sólo se debe probar que se actuó

³² PEÑAILILLO: ob. cit., págs. 222-223.

³³ PEÑAILILLO: ob. cit., págs. 227-228.

con diligencia (y con ello queda liberado de responsabilidad porque cumplió), en cambio, en las de resultado, es dudoso que la sola ausencia de culpa libere al deudor.

Nuestro Código Civil, al igual que la mayoría de los códigos civiles, no contempla esta distinción. Lo hace en cambio, el Código Civil de Etiopía de 1960, que en el artículo 1712 expresa: "En las obligaciones de hacer, los contratantes pueden obligarse sea a procurar a su co-contratante una ventaja determinada, sea sólo a realizar lo posible para proporcionarla".³⁴

La Corte de Apelaciones de Santiago en sentencia de 31 de enero de 2002, rechazó la distinción entre obligaciones de medio y de resultado, señalando que es desconocida en el Código Civil y tampoco la acepta la doctrina (Alessandri y Abeliuk), por cuanto la disposición del artículo 1547 del Código Civil presume la culpa contractual sin hacer diferencias...³⁵ (Rev. de Derecho y Jurisprudencia, T. 99, sec. 2º, pág. 9).

Alejandro García González, llega en esta materia, a las siguientes conclusiones:

- "1.- Que a las obligaciones de medios y de resultado se aplican las mismas normas de la carga de la prueba, cuyos principios se extraen del art. 1698".
- "2.- Que la presunción de culpa establecida en el artículo 1547 del C.C. no es ningún obstáculo para el reconocimiento de la distinción, porque el presupuesto normativo para su aplicación es la existencia del incumplimiento, que en caso del cumplimiento imperfecto de las obligaciones de medios, se identifica con la culpa".

³⁴ Cit. por Antonio VODANOVIC: ob. cit., págs. 135-136.

³⁵ Revista de Derecho y Jurisprudencia, T. 99, sec. 2º, pág. 9.

- "3.- Que la prueba del incumplimiento de una obligación siempre corresponde al acreedor que demanda indemnización de perjuicios, cualquiera sea la clase de obligación y cualquiera sea el tipo de infracción".
- "4.- La prueba del imperfecto cumplimiento en una obligación de medios no escapa a esta regla general y, debido a ello, es que corresponde al acreedor que pretende el cumplimiento por equivalente, acreditar la culpa del deudor, como forma específica de una infracción de medios".
- "5.- La prueba de la diligencia sólo es relevante en las obligaciones de medio como prueba de pago, y no como causal de exoneración de responsabilidad".³⁶

18.- Obligaciones reales, *propter rem* o ambulatorias. Se caracterizan porque la persona del deudor queda determinada por su calidad de dueño, poseedor o titular de un derecho real sobre una cosa, de manera que la obligación se traspaşa junto con ella o con el derecho real en que incide. Un ejemplo de este tipo de obligaciones lo encontramos en el artículo 4º inciso 4º de la Ley Nº 19.537, sobre Copropiedad Inmobiliaria (D. Oficial de 16 de diciembre de 1997): "...la obligación del propietario de una unidad por los gastos comunes seguirá siempre al dominio de su unidad, aun respecto de los devengados antes de su adquisición...". Una situación análoga se halla en el Código de Aguas, que hace responsable al titular de un derecho de aprovechamiento de aguas, de las cuotas para gastos de contribución en favor de las Comunidades de Agua o de las Asociaciones de Canalistas, aun de las devengadas con anterioridad a su adquisición (art. 214 inciso 2º).

³⁶ Alejandro GARCÍA GONZÁLEZ: *Responsabilidad Civil Contractual. Obligaciones de Medios y de Resultado*. Edit. ConoSur, 2002, págs. 125-126.

Creemos útil consignar que la obligación compete no sólo al propietario, sino también al poseedor de la cosa o de un derecho real limitado sobre ella. La calidad de mero tenedor no es bastante para imponer este tipo de obligaciones.³⁷

Tres observaciones nos parecen de interés:

- a) la primera, que la obligación *propter rem*, como toda obligación, se puede hacer efectiva no sólo en la cosa que la motiva, sino en todo el patrimonio del deudor;
- b) que el deudor puede liberarse abandonando o renunciando la cosa, siempre que ello lo haga antes del incumplimiento y c) que, aunque se ha discutido, por la relación que tienen con los derechos reales, no pueden ser creadas por las partes, siendo su única fuente la ley.

19.- Obligaciones causales y abstractas o formales. Toda obligación debe tener una causa real y lícita, aunque no es necesario expresarla (artículo 1467). De manera que no se piense que sólo tienen causa las primeras. Lo que ocurre es que en las obligaciones abstractas o formales, se produce una separación entre la relación subyacente y la obligación. Así cuando una persona suscribe un pagaré o acepta una letra de cambio, la obligación de pagar las cantidades que en esos documentos se indica, tienen una causa, que no aparece en el mismo, y que provienen de un contrato diferente (mutuo, por ejemplo). Pues bien, con el objeto de que esa letra o pagaré (o documento de crédito de que se trate), pueda circular, se ha creado esta categoría de documentos abstractos, en que el deudor no puede oponer al tercero la excepción de falta de causa. Así lo consigna entre nosotros, el artículo 28 de la ley N° 18.092: "La persona demandada en virtud de una letra de cambio no puede

³⁷ PERAILLO: ob. cit., pág. 205.

oponer al demandante excepciones fundadas en relaciones personales con anteriores portadores de la letra".

PÁRRAFO III
OBLIGACIONES CIVILES Y NATURALES

PAGAR A
EJECUCION

20.- Concepto, definiciones. El Código Civil en el artículo 1470 formula esta clasificación, definiendo cada una de ellas:

"Obligaciones civiles son aquellas que dan acción para exigir su cumplimiento (artículo 1470 inc. 2°). Aunque no lo dice la definición, la obligación civil también otorga excepción para retener lo que se ha dado o pagado en virtud de ella.

"Obligaciones naturales (o imperfectas) son "las que no confieren derecho para exigir su cumplimiento, pero que cumplidas autorizan para retener lo que se ha dado o pagado en razón de ellas" (art. 1470 inc. 3°).

21.- Origen y fundamento de las obligaciones naturales. El origen de las obligaciones naturales lo encontramos en Roma. Allí fueron creadas para moderar los efectos del sistema del *jus civile* que negaba la capacidad de obligarse civilmente a los esclavos y a las personas sujetas a patria potestad y que desconocía la fuerza obligatoria a los simples pactos, es decir, a las convenciones en que no se observaban las formas rígidas establecidas por la ley para la contratación. El derecho honorario aceptó que aquellas personas fueran capaces de contraer obligaciones, pero de menor eficacia jurídica, por cuanto no tenían acción para exigir su cumplimiento, pero que cumplidas, permitían retener lo que se había dado o pagado en virtud de ellas.

Las legislaciones modernas han conservado la institución, pero su fundamento actual es eminentemente ético. Como dice un autor

“de la institución romana queda hoy su estructura técnica, quizá no muy perfecta, pero el contenido ha variado considerablemente y sería un error no reconocer este hecho”³⁸. La mayor parte de los códigos actuales las aceptan: Código Civil alemán, art. 814; Suizo de las Obligaciones, art. 63; C. Civil francés, art. 1235; italiano, art. 2034; brasileño, art. 970; argentino art. 515 y siguientes; colombiano arts. 1527 y siguientes, etc.

21 bis.- Naturaleza de la obligación natural. En doctrina, se discute cuál es realmente la naturaleza de la obligación natural. Hay diversas opiniones. Para algunos es una obligación no jurídica, sino moral o de conciencia, o social, etc., que sólo produce un efecto jurídico: que no se puede repetir lo pagado.

Para otros, la obligación natural sólo se convierte en jurídica con el pago.

Finalmente, algunos como Albaladejo, estiman que “la obligación natural, aparte de que desde un punto de vista no jurídico pueda ser calificada de deber o de obligación, jurídicamente no es una obligación, no es un vínculo jurídico entre dos personas (deudor y acreedor), ni antes ni después del pago. Jurídicamente es un hecho que justifica la atribución patrimonial que se hizo al acreedor, es decir, es sólo una justa causa de tal atribución (entrega o pago). “Así pues—continúa este autor—” justificada la atribución, jurídicamente no procede la repetición (devolución) de lo dado. Pero este efecto jurídico que es la irrepitibilidad, no es un efecto que, jurídicamente hablando, proceda del cumplimiento de una obligación (no procede *ex obligatione*), sino que procede de encontrarse justificada la entrega por otra razón que el Ordenamiento considera suficiente...”
Y termina “Y el ordenamiento considera justa causa de la atribución

³⁸ Guillermo OSPINA FERNÁNDEZ: *Régimen Legal de las Obligaciones*, Edit. Temis S.A. Bogotá, 1994, N° 299, págs. 201 y 202.

la denominada obligación natural, por el hecho de que si se permitiese al que pagó pedir la devolución (que es lo que habría que hacer, de no considerar justificada la entrega), se protegería un acto inmoral consistente en deshacer lo que se había realizado por considerarlo moralmente necesario”.

Para nuestros autores, las obligaciones naturales son obligaciones, por cuanto constituyen un vínculo jurídico entre personas determinadas que produce efectos jurídicos (retener lo dado o pagado en su virtud). No son simples deberes morales. Quien cumple una obligación natural está pagando lo que debe. En cambio, quien cumple un deber moral está realizando una liberalidad.

22.- Las obligaciones naturales en el Derecho chileno. Esta materia está reglamentada en el Título III del Libro IV, artículos 1470 al 1472 inclusive. La primera de estas normas, después de definirlas en el inciso 3°, las enumera en el inciso 4°, señalando:

“Tales son:

- 1° Las contraídas por personas que teniendo suficiente juicio y discernimiento, son, sin embargo, incapaces de obligarse según las leyes, como los menores adultos;
- 2° Las obligaciones civiles extinguidas por la prescripción;
- 3° Las que proceden de actos a que faltan las solemnidades que la ley exige para que produzcan efectos civiles; como la de pagar un legado, impuesto por un testamento que no se ha otorgado en la forma debida;
- 4° Las que no han sido reconocidas en juicio por falta de prueba”.

23.- Las obligaciones naturales ¿son taxativas en Chile? Señalemos de inmediato que siendo las obligaciones naturales excepcionales, no hay más que las que la ley contempla. ¿Significa lo

anterior que no hay más obligaciones naturales que las que indica el artículo 1470?

Claro Solar estima que el artículo 1470 es taxativo. Da varias razones:

- a) que el artículo antes de hacer la enumeración emplea la frase "tales son", frase que importa taxatividad, significa lo mismo que "estas son", o la expresión "a saber";
- b) el pensamiento del autor del Código es claro en el sentido de determinar y señalar las obligaciones que calificaba como naturales;
- c) el artículo 2296 hace una referencia a las obligaciones naturales mencionándolas como las "enumeradas en el artículo 1470", demostrando con ello que no hay otras.³⁹

En general se ha impuesto la tesis de que la enumeración del artículo 1470 no es taxativa: Así Vodanovic⁴⁰, ob. 38), Hugo Tapia Arqueros⁴¹, David Stitchkin⁴² y Fernando Fueyo.⁴³

Por nuestra parte, pensamos que el artículo 1470 no es taxativo, por los siguientes motivos: a) el artículo 1470 las define, por lo que siempre que nos encontremos frente a una situación que corresponda a esa definición estaremos ante una obligación natural; y b) porque la expresión "tales son" no significa taxatividad, sino ejemplificación.

Si bien la mayoría de la doctrina está de acuerdo en que el artículo 1470 no es taxativo, no hay unanimidad sobre cuáles serían

³⁹ LUIS CLARO SOLAR: *Explicaciones de Derecho Civil Chileno y Comparado*, T. X, Edit. Jurídica de Chile, N° 24, págs. 38-39.

⁴⁰ ANTONIO VODANOVIC: ob. cit., pág. 38.

⁴¹ HUGO TAPIA ARQUEROS: "De las Obligaciones Naturales". Memoria, Universidad de Concepción, 1941, N° 167, págs. 34-135).

⁴² STITCHKIN: ob. cit., N° 74, págs. 48-49.

⁴³ FERNANDO FUEYO: *Derecho Civil*, T. IV, *De las Obligaciones*, Vol. 1, Ediciones Roberts y Cía. Ltda., Santiago, 1959, N° 49, pág. 73.

los otros casos de obligaciones naturales no comprendidos en el artículo 1470. Se mencionan varios:

- a) La multa en los esponsales (artículo 99). Si celebrado el contrato de esponsales se ha estipulado multa para el caso de que uno de los esposos no lo cumpla, no podrá reclamarse la multa "pero si se hubiere pagado... no podrá pedirse su devolución" (inc. 2°). La mayor parte de la doctrina (Stitchkin, Abeliuk, Alessandri, Somarriva, Claro Solar), es de opinión que éste no es un caso de obligación natural. Ello porque, en conformidad al artículo 98 del Código Civil, "los esponsales no producen obligación alguna ante la ley civil". En cambio, Fueyo opina que en este caso hay obligación natural.⁴⁴
- b) Lo dado por un objeto o causa ilícita a sabiendas. Ello, por cuanto el artículo 1468 señala que "no podrá repetirse lo que se haya dado o pagado por un objeto o causa ilícita a sabiendas". No parece haber en este caso una obligación natural. Se trata simplemente de una sanción para un acto ilícito, que se funda en el principio de que nadie puede alegar su propio dolo.
- c) Situación del deudor que paga más allá de lo que debe por gozar del Beneficio de Inventario (1247) o del Beneficio de Competencia (1625). En ambos casos el deudor tiene limitada su responsabilidad. Sin embargo, si paga más allá de ese límite, no tiene derecho a obtener devolución de lo indebidamente pagado. En general, la doctrina opina que en estos casos no hay obligación natural sino renuncia al respectivo beneficio, por lo que si el deudor paga está pagando una obligación civil⁴⁵; David Stitchkin.⁴⁶

⁴⁴ FUEYO: *Derecho Civil*, T. IV, Vol. 1, *De las Obligaciones*, N° 49, pág. 74.

⁴⁵ RENÉ ABELIUK: *Las Obligaciones*, Edit. Jurídica de Chile, 1993, T. I, N° 331, pág. 274.

⁴⁶ DAVID STITCHKIN: ob. cit., T. I, N°s. 107-108, págs. 73-74.

- d) Pago de intereses no estipulados (artículo 2208 y artículo 15 de la Ley N° 18.010, sobre Operaciones de Crédito de Dinero). Nos parece que en este caso tampoco hay obligación natural. Lo que ocurre es que en conformidad al artículo 12 de la ley N° 18.010, la gratuidad no se presume, por lo que si no se ha convenido intereses y éstos se pagan se está pagando una obligación civil. Tanto es así que si el deudor no los pagare podría el acreedor demandarlos, ya que el préstamo se presume oneroso.
- e) Pago de una deuda de juego o apuesta en que predomina la inteligencia: "el juego y la apuesta no producen acción, sino solamente excepción" (art. 2260 inc. 1°). "El que gana no puede exigir el pago" (inc. 2°). Es importante tener presente que el juego y la apuesta puede ser de tres clases:
- 1) de azar (en que si se paga hay objeto ilícito, artículo 2259 en relación con el art. 1466);
 - 2) juegos y apuestas en que predomina la destreza física, que generan obligaciones civiles (art. 2263), y
 - 3) juegos y apuestas en que predomina la inteligencia, que corresponde al caso que estamos tratando. Según Stichkin aquí nos encontramos frente a una auténtica obligación natural.⁴⁷

24.- Obligaciones naturales contempladas en el artículo 1470.

Dentro de esta disposición se establecen dos tipos de obligaciones naturales:

- a) obligaciones nulas y rescindibles (art. 1470 N°s. 1 y 3);
- b) obligaciones naturales que provienen de obligaciones civiles degeneradas o desvirtuadas (art. 1470 N°s. 2 y 4).

⁴⁷ David STICHKIN: ob. cit., N° 110, págs. 76-77.

25.- Obligaciones naturales provenientes de obligaciones civiles nulas o rescindibles. Dentro de este grupo se comprenden los casos contemplados en los N°s. 1 y 3 del artículo 1470.

La primera de estas disposiciones señala que son obligaciones naturales:

"Las contraídas por personas que teniendo suficiente juicio y discernimiento, son, sin embargo, incapaces de obligarse según las leyes, como los menores adultos"; y la segunda, que lo son también "Las que proceden de actos a que faltan las solemnidades que la ley exige para que produzcan efectos civiles, como la de pagar un legado, impuesto por un testamento que no se ha otorgado en la forma debida".

26.- Caso del artículo 1470 N° 1. Respecto de esta causal 1ª, cabe señalar que está referida a los incapaces relativos, jamás a los absolutos porque estos últimos no tienen suficiente juicio y discernimiento y, además, porque de acuerdo al artículo 1447 inciso 2°: "los actos no producen ni aun obligaciones naturales, y no admiten caución". Los incapaces relativos hoy día son los menores adultos y los disipadores bajo interdicción de administrar lo suyo (art. 1447 inc. 3°). Pues bien, ¿a qué incapaces relativos se refiere el art. 1470 N°1? Respecto de los menores adultos no hay dudas que quedan comprendidos. El caso controvertido es el de los disipadores. En efecto, Vodanovic⁴⁸, Abeliuk⁴⁹, Hugo Tapia A.⁵⁰ y Arturo Alessandri⁵¹ creen que no se les aplica la norma porque están interdictos justamente por no tener suficiente juicio y discernimiento. Opinión

⁴⁸ VODANOVIC: ob. cit., pág. 40.

⁴⁹ ABELIUK: ob. y tomo cit., N° 320, págs. 267-268.

⁵⁰ Hugo TAPIA: ob. cit., N° 144, págs. 116-117.

⁵¹ Arturo ALESSANDRI: *Teoría de las Obligaciones*, 3ª edic., 1939.

⁵² CLARO SOLAR: ob. cit., T. X N° 30, págs. 45 y siguientes.

contraria sustentan Claro Solar⁵²; Stichkin para quien el disipador no es un enajenado mental sino un individuo que administra sus bienes en forma imprudente. Por ello tiene suficiente juicio y discernimiento y le es aplicable la norma.

El problema es que el artículo 1470 menciona a los menores adultos a modo de ejemplo, y como hoy día —después de la ley N° 18.802— no hay más relativamente incapaces que los menores adultos y los disipadores en interdicción de administrar lo suyo, si eliminamos de la norma a estos últimos, la referencia, que a modo de ejemplo hace el artículo 1470 N° 1, pasa a ser taxativa.

Sobre esta causal primera, cabe señalar que si la obligación es nula por otras razones: error, fuerza, dolo, etc., no hay obligación natural, sino una obligación civil nula, por lo que declarada la nulidad deberá restituirse lo dado o pagado en virtud de ella, de acuerdo a las reglas generales (art. 1687).

¿Desde cuándo la obligación es natural? ¿desde que nace o desde que se declara la nulidad? Algunos⁵³ (Alessandri), Fueyo⁵⁴, Stichkin⁵⁵, sostienen que sólo hay obligación natural desde que se declara la nulidad, pues antes la obligación es válida y produce todos sus efectos. Otros, Abeliuk⁵⁶, Claro Solar⁵⁷, Vodanovic⁵⁸ y algunos antiguos fallos, sostienen que la obligación natural existe desde que el acto se celebró por los incapaces relativos. Así lo habría sostenido también Somarriva en sus clases.

Alessandri funda su opinión en que “con arreglo a los artículos 1684 y 1687, la nulidad no produce efectos jurídicos entre las partes

⁵³ ARTURO ALESSANDRI: ob. cit., pág. 40.

⁵⁴ FUEYO: ob. cit., T. 4°, *De las Obligaciones*, Vol. I, N° 44, pág. 70.

⁵⁵ STICHKIN: ob. cit., T. I, N° 95, pág. 6.

⁵⁶ ABELIUK: ob. cit., T. I, N° 321, págs. 268-269.

⁵⁷ CLARO SOLAR: ob. cit., T. X, N° 32, págs. 48-49.

⁵⁸ VODANOVIC: ob. cit., N° 5, pág. 42.

ni respecto de terceros, sino en virtud de sentencia judicial que la declare” y agrega “Mientras la sentencia no sea dictada, el acto goza de la presunción legal de que es válido y que se ha ajustado a la ley en su celebración”.⁵⁹

La opinión contraria se apoya en las siguientes consideraciones:

- 1.- El artículo 1470 N° 1 dice “las contraídas...”, lo que demuestra que la obligación se contrajo como natural.
- 2.- El artículo 2375 N° 1 niega la acción de reembolso al fiador que ha pagado al acreedor “cuando la obligación del deudor principal es puramente natural y no se ha validado por la ratificación o por el lapso de tiempo”. Y sólo pueden validarse las obligaciones antes de que se declare la nulidad. Una vez declarada, no cabe validarlas sino contraerlas de nuevo.

Por las razones recién dadas y porque el artículo 1470 N° 1, no habla de obligaciones nulas, nos pronunciamos por la segunda opinión. En este sentido algunos fallos.⁶⁰

La discusión tiene importancia, porque de seguirse la primera opinión “todo deudor que pague una de estas obligaciones antes de producirse la sentencia judicial que la declare nula, paga una obligación civil, aunque los vicios que la hicieron anulable o rescindible hayan desaparecido”.⁶¹

27.- Caso del artículo 1470 N° 3. De acuerdo a esta disposición son obligaciones naturales “las que proceden de actos a que faltan las solemnidades que la ley exige para que produzcan efectos civiles;

⁵⁹ ALESSANDRI: ob. cit., pág. 40.

⁶⁰ *Gaceta de los Tribunales* 1882, N° 988, pág. 579, *Gaceta Tribunales*, 1887 N° 1953, pág. 1182.

⁶¹ ALESSANDRI: ob. cit., pág. 40.

como la de pagar un legado, impuesto por un testamento que no se ha otorgado en la forma debida”.

Esta norma presenta dos problemas: 1. Determinar a qué clase de actos se refiere, y 2. Precisar desde qué momento existe la obligación natural.

En cuanto a lo primero, el problema lo plantea la expresión “actos”, merced a dudas si quedan comprendidos sólo los actos unilaterales o también los bilaterales.

Claro Solar⁶² y Vodanovic⁶³ sostienen que se aplica tanto a los actos unilaterales como a los bilaterales. En cambio, Abeliuk⁶⁴, Alessandri⁶⁵, Somarriva (en sus clases), Fueyo⁶⁶ y Hugo Tapia⁶⁷ sustentan la tesis restringida. La jurisprudencia es vacilante, si bien el último fallo que conocemos está por la tesis que la expresión “actos”, está tomado en el sentido de acto unilateral (T. 85, sec. 2ª, pág. 5).

Nos quedamos con la tesis restringida por las siguientes razones:

- a) porque normalmente la expresión “actos” se emplea para referirse a los actos unilaterales;
- b) porque el ejemplo que pone el Código, también corresponde a un acto unilateral y según el Mensaje los ejemplos “ponen a la vista el verdadero sentido y espíritu de una ley en sus aplicaciones”;
- c) por una razón histórica, ya que la norma fue tomada de Pothier quien, a su vez, la había tomado de la tradición romana y también del proyecto de García Goyena, los que el ejemplo lo entendían referido sólo a los actos unilaterales;

⁶² CLARO SOLAR: ob. cit., T. X, N° 34, pág. 50.

⁶³ VODANOVIC: ob. cit., N° 31, págs. 44 a 47.

⁶⁴ ABELIUK: ob. cit., T. I N° 323, pág. 269.

⁶⁵ ALESSANDRI: ob. cit., págs. 41-42.

⁶⁶ FUEYO: ob. cit., N° 46, pág. 71.

⁶⁷ HUGO TAPIA: ob. cit., N° 157, págs. 122-125.

- d) porque sería injusto aplicar la norma a los actos bilaterales, como se puede apreciar con el siguiente ejemplo: si se vende un bien raíz por un instrumento privado, el comprador no podría obtener la tradición de la cosa, porque el Conservador no inscribiría el título y tampoco podría obtener la restitución del precio (por tratarse de una obligación natural). Este último argumento nos parece definitivo.

Respecto al segundo problema ¿desde cuándo existe obligación natural en este caso?, no vale la pena detenerse, porque la situación es igual a la ya estudiada para el caso del artículo 1470 N° 1, con las salvedades que aquí en vez de decir “las contraídas”, dice las que “proceden” (del acto nulo); y que no juega en este caso el argumento del artículo 2375 N° 1, pues tratándose de una nulidad absoluta no cabe la ratificación.

En relación con el artículo 1470 N° 3 se ha fallado que “son obligaciones naturales las que proceden de actos a que faltan las solemnidades que la ley exige para que produzcan efectos civiles (C. Civil, art. 1470 N° 3; pero no la firma de cualquiera de las partes que comparecen al acto o contrato. Porque en este caso no nace obligación alguna, ni civil ni natural” (T. 86, sec. 1ª, pág. 26).

28.- Obligaciones naturales provenientes de obligaciones civiles degeneradas. Quedan comprendidas en este caso, las obligaciones de que tratan los números 2° y 4° del artículo 1470, esto es las “obligaciones civiles extinguidas por prescripción y las que no han sido reconocidas en juicio por falta de pruebas.

29.- Obligaciones civiles extinguidas por prescripción (1470 N° 2). Señalemos que el artículo 1567 N° 10 contempla a la prescripción como uno de los modos de extinguir las obligaciones, lo que en realidad no es efectivo, porque, atendido lo que dispone

el artículo 1470 N° 2, prescrita una obligación civil, ésta se transforma en natural. Así las cosas, lo que se extingue por prescripción no es la obligación sino la acción para exigir su cumplimiento.

¿Desde qué momento la obligación es natural? ¿desde que transcurre el tiempo para alegar la prescripción? o ¿desde que ésta se declara? Hay opiniones distintas. Claro Solar está por la primera tesis (basta el transcurso del tiempo)⁶⁸. Sustentan la opinión contraria, el grueso de la doctrina nacional: Stitckin⁶⁹ (ob. cit., T. I, N° 99, págs. 66-67) Rodríguez Lazo, Alessandri⁷⁰, Alfredo Barros Errázuriz⁷¹, Somarriva, Hugo Tapia⁷² y Emilio Rioseco E.⁷³

Abeliuk, por su parte, señala que le parece más lógica la primera posición, pero le ve el inconveniente que si se acepta se confunden dos cosas: la renuncia de la prescripción con el cumplimiento de la obligación natural.⁷⁴

Nos parecen más sólidas las razones dadas por los que sustentan la segunda posición, esto es, desde que se declara la prescripción porque:

- a) Antes de que se declare existe una obligación civil aunque haya transcurrido el plazo de prescripción;
- b) De seguirse la tesis contraria se confunden dos instituciones: la renuncia de la prescripción y el cumplimiento de una obligación natural.

⁶⁸ CLARO SOLAR: ob. cit., T. X, N° 56, pág. 54.

⁶⁹ STITCKIN: ob. cit., T. I, N° 99, págs. 66-67.

⁷⁰ ALESSANDRI: ob. cit., págs. 36-37.

⁷¹ ALFREDO BARROS ERRÁZURIZ: *Curso de Derecho Civil*, T. II, DE LAS OBLIGACIONES, pág. 44.

⁷² HUGO TAPIA: ob. cit., N° 114, pág. 92.

⁷³ EMILIO RIOSECO ENRÍQUEZ: *La Prescripción Extintiva ante la Jurisprudencia*, Edit. Jurídica de Chile 1994, comentario a sentencia 32, págs. 22-23.

⁷⁴ ABELIUK: ob. cit., T. I, N° 326, pág. 271.

Como dice Tapia "la lógica nos está evidenciando que el deudor que paga una obligación, sin hacer valer la excepción de prescripción que la ley le otorga, no está pagando una obligación natural sino renunciando a la prescripción".⁷⁵

Las sentencias de nuestros tribunales, se han inclinado por la primera tesis: T. 21, sec. 1ª, pág. 257; T. 32, sec. 1ª, pág. 55; T. 37, sec. 1ª, pág. 348; T. 79, sec. 2ª, pág. 7.

30.- Obligaciones civiles que no han sido reconocidas en juicio por falta de pruebas (1470 N° 4). Para que nos encontremos en este caso, deben cumplirse los siguientes requisitos:

- 1.- Que haya habido un pleito demandándose el pago de la obligación;
- 2.- Que el deudor haya ganado el pleito, es decir, no fue condenado a pagar, y
- 3.- Que la absolución se deba a que el acreedor no pudo probar la existencia de la obligación. Si el pleito se perdió por otra razón, no hay obligación natural y el acreedor no podrá volver a demandar la misma obligación por existir cosa juzgada.

31.- Efectos de la obligación natural. Los efectos de las obligaciones naturales son los siguientes:

- a) Pagadas, dan excepción para retener lo que se ha dado o pagado en virtud de ellas (art. 1470 inc. 3°). Para que se produzca este efecto el pago debe reunir los siguientes requisitos:

⁷⁵ HUGO TAPIA: ob. cit., N° 114, pág. 92.

- 1) que cumpla las exigencias generales de todo pago;
- 2) que sea hecho voluntariamente por el deudor, y
- 3) que quien paga tenga la libre administración de sus bienes.

Los dos últimos están establecidos en el artículo 1470 inciso final: "Para que no pueda pedirse la restitución en virtud de estas cuatro clases de obligaciones, es necesario que el pago se haya hecho voluntariamente por el que tenía la libre administración de sus bienes".

En cuanto a la voluntariedad del pago, no existe uniformidad en la doctrina sobre lo que ello significa. Un sector entiende que "voluntariamente" implica que el deudor pague sabiendo que soluciona una obligación natural"⁷⁶; Barros Errázuriz⁷⁷, T. II, N° 28, pág. 42). Así lo entendían también Baudry-Lacantinerie y otros tratadistas franceses. Hugo Tapia, en cambio, sostiene que "voluntariamente, quiere decir, en forma espontánea, sin coacción". "En nuestro sentir —dice— no puede atribuirse a la expresión en estudio el significado de conscientemente; admitir dicha doctrina sería dar patente de legalidad al fraude y a la inmoralidad ya que no faltarían deudores poco escrupulosos que, después de cancelar su obligación natural, solicitaran la devolución de lo legítimamente pagado, pretextando ignorar la falta de acción".⁷⁸

Algunas sentencias de nuestros tribunales siguen la última doctrina. Así, se ha fallado que "no puede reputarse pago espontáneo que importe el cumplimiento de una obligación

⁷⁶ CLARO SOLAR: ob. cit., T. X, N° 45, págs. 60-61.

⁷⁷ BARROS ERRÁZURIZ: ob. cit., T. II, N° 28, pág. 42.

⁷⁸ HUGO TAPIA: ob. cit., N° 248, pág. 183.

natural e imposibilite para exigir su devolución, el realizado en virtud de una sentencia dictada en juicio ejecutivo" (Gaceta, 1874, N° 2272, pág. 1906). En otra oportunidad se resolvió que el deudor que requerido por Impuestos Internos pagó un impuesto que se encontraba prescrito, tiene derecho a pedir su devolución pues su pago no fue voluntario (R.D.J., t. 32, sec. 1ª, pág. 551).

En cuanto a la exigencia de que quien paga debe tener la "libre administración de sus bienes", debe ser entendida "por libre disposición de sus bienes", pues todo pago supone transferir la propiedad del objeto pagado.⁷⁹

- b) Pueden ser novadas. Para que valga la novación —dice el artículo 1630— es necesario que tanto la obligación primitiva como el contrato de novación sean válidos, a lo menos naturalmente.
- c) Pueden ser caucionadas por terceros (art. 1472). La razón de que sólo se admita que puedan ser caucionadas por terceros, es que al ser natural la obligación principal el acreedor no tiene acción para demandar su cumplimiento. Por esa razón, y en virtud del principio de que lo accesorio sigue la suerte de lo principal, tampoco podría demandar el cumplimiento de la caución.
- d) No producen la excepción de cosa juzgada. Así lo dice el artículo 1471: "La sentencia judicial que rechaza la acción intentada contra el naturalmente obligado no extingue la obligación natural".
- e) No pueden compensarse legalmente. Ello por no ser actualmente exigibles (art. 1656 N° 3).

⁷⁹ CLARO SOLAR: ob. cit., T. X, N° 46, pág. 61.